

# Sanidad pública

HASTA no hace mucho estábamos habituados a ver cómo los políticos se ufanaban en el instante de la entrega o inauguración de una obra pública. Les contemplábamos cortar la consabida cinta y posar henchidos en la foto de rigor, como si la infraestructura en cuestión hubiera sido sufragada de su propio bolsillo y no del de los sufridos y hastiados contribuyentes. Pues bien, de un tiempo a esta parte es aún peor. Se ponen la medalla con meses y hasta años de antelación, cuando las obras ni han dado comienzo y, en el colmo del desahogo, cuando ni tan siquiera han sido presupuestadas.

Es lo que vino a hacer la consejera de Salud de la Junta, María Jesús Montero, cuando hace tres años prometió a los cordobeses -entre grandes alharacas- un Hospital sin parangón posible, la envidia de propios y extraños. Ya se ve dónde quedó proclama tan autocomplaciente. La Plataforma No me quites mi hospital acoge a quienes, desde el conocimiento que otorga la experiencia cotidiana, están denunciando el tocomucho burdo y descarado que pretenden endosarnos.

Naturalmente, el no plegarse a los dictados del régimen imperante no sale gratis; por lo pronto los medios adictos se han apresurado a cargar contra los disidentes, tildando a los integrantes de la Plataforma de lacayos del Partido Popular. Esa canción ya la hemos oído antes. Quienes osan denunciar los manejos de la Junta son rápidamente tachados de afines a la derecha. Saben bien que no es cierto, pero... ¿acaso ello constituiría un crimen, o niega un ápice la realidad de los hechos? La verdad es la verdad, la diga Agamenón o su porquero. Y los trabajadores del Materno-Infantil se limitan a ejercer su derecho como miembros de la sociedad civil -a la que se pretende mantener anestesiada por razones obvias- y a denunciar las graves consecuencias que para Córdoba pueden acarrear los nuevos planes de la Consejería. Esa reacción hostil contra los discrepantes, aun movidos por el bienestar común, define una de las mayores lacras de la Andalucía de Chaves. No es cuestión trivial sino que atañe directamente a nuestra Sanidad Pública. En el más amplio sentido.

**ABC**